

El prurito de nuestros gobiernos es legislar. En dando a cada momento nuevas disposiciones, aunque impliquen sólo errores, ellos creen dejar un nombre colosal en la historia. Es intolerable que yerren tanto, si el Gobierno no se compone de varios individuos entre quienes los hay muy inteligentes e ilustrados.

Si en otra ocasión tuviéramos que examinarlos en Geografía de Centro América y los examinadores nos preguntaran cuáles son los mayores productos del país, les replicaríamos sin vacilar: café, azúcar, maderas y leyes.

¿Por qué se precipitan, se afligen o encolerizan los ministros?

¿Por qué suponen que sólo un empréstito, podría lenificar la situación de la Patria? ¿No saben—ino lo saben todavía!—que el patriotismo es la llave de oro que abre las puertas de caminos que conducen al honor, al bienestar y a la riqueza nacional?

Pobres están casi todos los cacicatos de la América Latina, porque desde la Independencia hasta nuestros días,—con rarísimas excepciones—han estado gobernados por la razón de la fuerza (y no por la fuerza de la razón) de núcleos de hombres inhábiles, cuya base de gobierno es enriquecerse a costa del Erario, y pasar a la historia con fama, nunca con gloria!

Guatemala — por ejemplo — tiene cuanto dinero debe, produciría cuanto consume y fuera demasiado feliz, si sus leyes fueran respetadas como leyes, y sus caudales manejados como ajenos.

Así viven y vivirán por largo tiempo muchas naciones latino-americanas, apenas si se exceptúan Uruguay, República Argentina, Chile y México. En las demás—ante la vileza de Beneméritos de cera que se desploman al más leve calor de las discusiones,—la ambición, la traición y la ruindad es tanta, que hasta los Andes, con todo y ser tan grandes y soberbios, se asombran y estremecen en cóleras divinas!

Si para ser millonarios, si para lucir y representar inmerecidamente a la patria en naciones extrañas—derrochando sus últimos caudales—si para subir una grada frecuentemente con cieno, hemos de sacrificar a la patria de la manera más ruin, preferible es empuñar el hacha y tumbiar árboles en el bosque, o romper con el arado las entrañas de la tierra o forjar el hierro en el yunque, con tal de escuchar con la conciencia tranquila y plétóricos de amor—en cada palpitación—este dulce y sagrado nombre: patria, patria, patria!

Muchos se han fijado que en cada cambio de gobierno, los directores de partido, (no *leaders*, porque teniendo patriotismo y rectitud, no necesitamos ni de palabras extranjeras para menospreciar las nuestras), cancelan

sus deudas, compran haciendas y levantan palacios, rivalizando de un día para otro, sus riquezas con las de Trimalción y de Cresos.

Están pobres estas jovencitas naciones, porque frecuentemente se roban el 50% de sus caudales los empleados que los manejan.

En Alemania la moneda no vale nada, pero el patriotismo vale mucho, porque aquellos ciudadanos defienden y levantan a su patria, en fuerza de saber y de valor. Entre nosotros—la moneda y el patriotismo en baratura van paralelos—porque lo perdemos cada día en fuerza de miedo y de ignorancia.

Guatemala está pobre porque sus leyes no están inspiradas en la naturaleza y costumbres de sus habitantes.

Guatemala está pobre, porque sus partidos políticos se disputan y arrebatan el Poder, únicamente con sed de venganza, con ambiciones de mando y con ambiciones de lucro.

Guatemala está pobre, porque frecuentemente no rigen las leyes, sino el capricho extraviado de quienes las manejan.

Guatemala está pobre, porque jamás se estudia y equilibra el Presupuesto: hay sueldos que asombran y sueldos risibles. Hay empleados inútiles y empleos que sobran. Para cosas superfluas se gasta bastante y para cosas interesantes se observa miseria.

Guatemala está pobre, porque su justicia es mala y se fomenta la criminalidad: nuestras vidas están a la orden de asesinos, nuestros bienes a disposición de los ladrones, nuestra reputación y libertad al antojo de calumniadores y testigos falsos, quienes son mejor atendidos que las víctimas.

Guatemala está pobre, porque gran número de periodistas, lejos de moralizar a la sociedad, la corrompen, fomentando la adulación y demás vicios

a que dan lugar los periódicos serviles y volubles.

Guatemala está pobre, porque el decoro profesional es ejercido por muy pocos ciudadanos: raros abogados atienden asuntos que van contra la autoridad, los demás tiemblan de miedo; raros son los abogados que atienden a los pobres, porque no abundan en tesoros qué extraerles y raros son los que tienen sinceridad para sus clientes y cumplen sus deberes. Ningún criminal sufre la pena de sus delitos, porque abundan los médicos que con alguna suma anticipada, ven en ellos demencia para declararles irresponsables, o enfermedad grave para excarcelarlos.

Guatemala está pobre, porque los agricultores no se apoyan ni protegen mutua y sinceramente.

Guatemala está pobre, porque la mayor parte de sus obreros carecen de esmero y puntualidad, de donde se origina la preferencia a obras extranjeras, aunque a veces sean inferiores a las del país.

Guatemala está pobre, porque a sus habitantes se les va la fuerza moral y física, el tiempo y el dinero, en los vicios. Juegan dinero hasta las autoridades, aunque es prohibido jugar; se fomenta la venta de licores y se ampara la prostitución.

Guatemala está pobre, porque siguiendo histórica y etnológicamente aguas arriba, vamos a encontrar grandes defectos en nuestros progenitores: males heredamos de los prístinos habitantes de América, y hoy—, con motivo de la insurrección de Marruecos— España no está para que le echemos en cara el lamentable estado de sus antiguas colonias...

Guatemala está pobre, porque abundamos en pereza, egoísmo—, degeneración general—, porque respetamos al malo y perseguimos al bueno; por-

Octubre, 24 de 1923.

*El Patronato de la Colonia Escolar Permanente suplica a Ud. haga publicar en el periódico que Ud. dirige y en un lugar visible, el siguiente aviso. De este modo Ud. ayudará en esta campaña de mejoramiento social:*

**¿Quiere ₡ 1,000 (mil colones) para sus gastos de diciembre?**

*La Colonia Escolar Permanente, rifa ₡ 1,000 (mil colones) en combinación con la lotería, que se jugará el 2 de diciembre. El billete que equivale a diez números de los de la lotería vale ₡ 1-00 (un colón).*

*Si se le ofrece un número, no lo desprecie. Piense que con muy poco esfuerzo puede ayudar a una institución que trabaja por el bien de los niños del país.*